



Asamblea General

Distr. general
23 de diciembre de 2024

Septuagésimo noveno período de sesiones

Tema 18 c) del programa

Desarrollo sostenible: reducción del riesgo de desastres

Resolución aprobada por la Asamblea General el 19 de diciembre de 2024

[sobre la base del informe de la Segunda Comisión (A/79/437/Add.3, párr. 7)]

79/205. Reducción del riesgo de desastres

La Asamblea General,

Recordando su resolución [78/152](#), de 19 de diciembre de 2023, y todas las resoluciones anteriores pertinentes,

Recordando también su resolución [73/230](#), de 20 de diciembre de 2018, relativa a la respuesta mundial eficaz para hacer frente al impacto del fenómeno de El Niño, y todas las resoluciones anteriores pertinentes, y recordando además la decisión sobre este asunto adoptada en la decisión 74/537 B, de 11 de agosto de 2020,

Recordando además la Declaración de Sendái¹ y el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030²,

Recordando la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo³, el Programa 21⁴, el Plan para la Ulterior Ejecución del Programa 21⁵, la Declaración de Johannesburgo sobre el Desarrollo Sostenible⁶ y el Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo)⁷, y reafirmando el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, titulado

¹ Resolución [69/283](#), anexo I.

² *Ibid.*, anexo II.

³ *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992*, vol. I, *Resoluciones aprobadas por la Conferencia* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.93.I.8 y corrección), resolución 1, anexo I.

⁴ *Ibid.*, anexo II.

⁵ Resolución [S-19/2](#), anexo.

⁶ *Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, Johannesburgo (Sudáfrica), 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.03.II.A.1 y correcciones), cap. I, resolución 1, anexo.

⁷ *Ibid.*, resolución 2, anexo.



“El futuro que queremos”⁸, en particular las decisiones relacionadas con la reducción del riesgo de desastres,

Reafirmando su resolución 70/1, de 25 de septiembre de 2015, titulada “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, en la que adoptó un amplio conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible y metas universales y transformativos, de gran alcance y centrados en las personas, su compromiso de trabajar sin descanso a fin de conseguir la plena implementación de la Agenda a más tardar en 2030, su reconocimiento de que la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, incluida la pobreza extrema, es el mayor desafío a que se enfrenta el mundo y constituye un requisito indispensable para el desarrollo sostenible, y su compromiso de lograr el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones —económica, social y ambiental— de forma equilibrada e integrada y de que se aprovecharán los logros de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y se procurará abordar los asuntos pendientes,

Reafirmando también su resolución 69/313, de 27 de julio de 2015, relativa a la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que es parte integral de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, le sirve de apoyo y complemento, ayuda a contextualizar las metas relativas a sus medios de implementación con políticas y medidas concretas y reafirma el resuelto compromiso político de hacer frente al problema de la financiación y de la creación de un entorno propicio a todos los niveles para el desarrollo sostenible, en un espíritu de alianza y solidaridad mundiales,

Reafirmando además la Nueva Agenda Urbana, aprobada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III), que se celebró en Quito del 17 al 20 de octubre de 2016⁹, y reconociendo los vínculos existentes entre la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo urbano sostenible,

Reconociendo que es necesario adoptar un enfoque preventivo más amplio y más centrado en las personas ante el riesgo de desastres, como reflejo de la Agenda 2030, y que, para ser eficientes y eficaces, las prácticas de reducción del riesgo de desastres deben ser multirriesgos y multisectoriales, inclusivas y accesibles,

Reiterando el llamamiento hecho en el Marco de Sendái a que se logre una reducción sustancial del riesgo de desastres y de las pérdidas ocasionadas por los desastres, tanto en vidas, medios de subsistencia y salud como en bienes económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de las personas, las empresas, las comunidades y los países,

Recordando que el Marco de Sendái se aplica a riesgos de desastres de todo tipo, de pequeña o gran escala, frecuentes o poco frecuentes, súbitos o de evolución lenta, debidos a amenazas naturales o de origen humano, así como a las amenazas y los riesgos ambientales, tecnológicos y biológicos conexos,

Expresando su profunda preocupación por el número y la escala de los desastres que han tenido lugar este año y en los últimos años y por sus devastadores efectos, como el fallecimiento de innumerables personas, la inseguridad alimentaria, las dificultades relacionadas con el agua, el desplazamiento, las necesidades humanitarias y las consecuencias económicas, sociales y ambientales adversas a largo plazo en las sociedades vulnerables de todo el mundo, que obstaculizan el logro de su desarrollo sostenible, en particular el de los países en desarrollo,

⁸ Resolución 66/288, anexo.

⁹ Resolución 71/256, anexo.

Reconociendo que el riesgo de desastres es cada vez más complejo y sistémico y que unos peligros pueden desencadenar otros y tener efectos en cascada en distintos sectores y zonas geográficas, así como en los planos local, nacional, regional y mundial, y que al concebir políticas e inversiones relacionadas con el desarrollo deben tenerse en cuenta la interrelación de los riesgos de múltiples dimensiones y escalas y las posibles consecuencias negativas no deseadas, poniendo de relieve que tales políticas deben orientarse a aumentar la resiliencia y lograr la sostenibilidad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y recordando a este respecto las conclusiones que figuran en el *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: edición especial*, el *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible* y los números especiales del *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres* de 2023 y 2024, y destacando que al implementar la Agenda 2030, el Acuerdo de París¹⁰ y el Marco de Sendái es importante comprender de manera integrada el riesgo de desastres,

Reconociendo también la importancia de promover políticas y planes que creen resiliencia y reduzcan el riesgo de desplazamiento en el contexto de los desastres, incluso mediante la cooperación internacional, regional, subregional, transfronteriza y bilateral,

Observando que el fenómeno de El Niño es recurrente y puede ocasionar peligros naturales de consideración que pueden afectar gravemente a la humanidad, recordando que el fenómeno de El Niño de 2015/16 tuvo en su punto máximo una fuerza comparable a los de 1982/83 y 1997/98 y, por lo tanto, fue uno de los más fuertes registrados, y afectó a más de 60 millones de personas en 2015 y 2016, en particular en países en desarrollo, con un impacto considerable a corto y largo plazo en la salud de las personas, la economía y la producción de alimentos a nivel local, regional y mundial, en especial para las personas cuyos medios de subsistencia dependen de la agricultura, la pesca y la ganadería, y observando el efecto que tuvo en el período 2020-2023 la prolongada fase de La Niña del fenómeno de El Niño-Oscilación Austral en el calor y la sequía, los incendios forestales, las fuertes lluvias y las inundaciones, que repercutieron, entre otros, en los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria, y en la pérdida de biodiversidad, y se sumaron a los impactos del cambio climático, y observando el efecto de las condiciones del fenómeno de El Niño en 2023-2024, que contribuyeron a que 2023 fuera el año más cálido hasta la fecha al alcanzar el valor de 1,45 °C por encima del promedio preindustrial, con un margen significativo de 0,12 °C, lo que repercutió en otros componentes del sistema climático como el calor oceánico, la criosfera y el aumento del nivel del mar y contribuyó a que se produjeran olas de calor, sequías e inundaciones, que han tenido consecuencias para los medios de subsistencia, la seguridad alimentaria y la pérdida de biodiversidad,

Observando con preocupación la creciente posibilidad de que a finales de 2024 resurja el fenómeno de La Niña, pues existe una probabilidad del 60 % de que se desarrollen las condiciones de este fenómeno a partir de octubre,

Reafirmando la importancia de que se refuerce la cooperación internacional frente a los peligros naturales y antropogénicos, como los relacionados con las condiciones meteorológicas, incluidos los causados por ciclos climáticos naturales como el fenómeno de El Niño-Oscilación Austral, y los efectos adversos del cambio climático, para estimar y prevenir graves daños y brindar una respuesta, una intervención temprana y una atención adecuadas y oportunas a las poblaciones afectadas a fin de aumentar la resiliencia a sus efectos, y reconociendo a este respecto la importancia de formular estrategias que tengan en cuenta los riesgos, herramientas

¹⁰ Aprobado en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, como consta en el documento [FCCC/CP/2015/10/Add.1](#), decisión 1/CP.21.

de financiación de los riesgos, como enfoques financieros basados en previsiones y mecanismos de seguros frente al riesgo de desastres y sistemas coordinados de alerta temprana multirriesgos, en el marco de los cuales se comuniquen oportunamente los riesgos a nivel local, nacional y regional,

Observando con gran preocupación que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha tenido repercusiones negativas severas en la salud, la seguridad y el bienestar humanos, ha causado graves trastornos en las sociedades y las economías y ha tenido efectos devastadores en las vidas y los medios de subsistencia, y que los más pobres y los más vulnerables son los más afectados por ella, reafirmando la aspiración de volver a encaminar los esfuerzos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible concibiendo y aplicando estrategias de recuperación sostenibles e inclusivas para acelerar el progreso hacia la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y ayudar a reducir el riesgo de perturbaciones, crisis y pandemias futuras y a crear resiliencia frente a ellas, incluso fortaleciendo los sistemas de salud y logrando la cobertura sanitaria universal, y reconociendo que el acceso equitativo y oportuno de todos a vacunas, tratamientos y pruebas diagnósticas contra la COVID-19 seguros, de calidad, eficaces y asequibles es parte esencial de una respuesta mundial basada en la unidad, la solidaridad, la cooperación multilateral renovada y el principio de no dejar a nadie atrás,

Reconociendo que es urgente y crucial prever el riesgo de desastres, planificar medidas para afrontarlo, y reducirlo, expresando profunda preocupación por los devastadores efectos de la COVID-19 y el cambio climático en el desarrollo sostenible, que han incrementado la vulnerabilidad ante los desastres y la exposición a peligros y han puesto de manifiesto que es urgente implementar el Marco de Sendái como parte esencial de la Agenda 2030, y observando a este respecto que la recuperación tras la pandemia de COVID-19 brindará oportunidades de formular políticas y adoptar medidas específicas, de las cuales debería ir acompañada, para comprender el riesgo de desastres, fortalecer la gobernanza del riesgo de desastres para gestionar dicho riesgo, invertir en la reducción del riesgo de desastres para fomentar la resiliencia y aumentar la preparación para casos de desastre a fin de dar una respuesta eficaz y de reconstruir para mejorar en los ámbitos de la recuperación, la rehabilitación y la reconstrucción mediante una recuperación resiliente, sostenible e inclusiva, así como para afrontar los factores que subyacen al riesgo de desastres y fomentar la resiliencia en todos los sistemas, integrar la gestión del riesgo sistémico y fortalecer los enfoques multisectoriales y multirriesgos para la reducción del riesgo de desastres, así como los arreglos de financiación relativos al riesgo de desastres, y apoyar la recuperación sostenible e inclusiva, afrontando el cambio climático en cuanto uno de los factores que impulsan el riesgo de desastres,

Recordando los Principios de Bangkok para la implementación de los aspectos de salud del Marco de Sendái como contribución al Marco de Sendái para crear sistemas sanitarios resilientes,

Recordando también el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios de la Asamblea General (Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible), que tuvo lugar los días 18 y 19 de septiembre de 2023, y el compromiso de promover la resiliencia y reducir el riesgo de desastres que se recoge en la declaración política aprobada,

Reconociendo que el cambio climático es uno de los factores que impulsan el riesgo de desastres y que los efectos adversos del cambio climático, en la medida en que contribuyen a la degradación ambiental y a los fenómenos meteorológicos extremos, contribuyen en algunos casos, junto a otros factores, a la movilidad humana provocada por los desastres, y reconociendo también a este respecto los resultados

convenidos internacionalmente relativos a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático¹¹ y el Acuerdo de París¹²,

Reconociendo también que los desastres, muchos de los cuales se ven exacerbados por el cambio climático y están aumentando en frecuencia e intensidad, obstaculizan significativamente el progreso hacia el desarrollo sostenible,

Reafirmando el Acuerdo de París, y alentando a todas las partes en él a que lo apliquen plenamente y a las partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que aún no lo hayan hecho a que depositen cuanto antes sus instrumentos de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión, según corresponda,

Recordando la celebración de la Cumbre sobre la Acción Climática, convocada por el Secretario General el 23 de septiembre de 2019,

Acogiendo con beneplácito la celebración del 29º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tuvo lugar en Bakú del 11 al 22 de noviembre de 2024, y aguardando con interés el 30º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en Belém (Brasil), del 10 al 21 de noviembre de 2025,

Acogiendo con beneplácito también la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Examen Amplio de Mitad de Período del Logro de los Objetivos del Decenio Internacional para la Acción “Agua para el Desarrollo Sostenible” (2018-2028), que tuvo lugar en Nueva York del 22 al 24 de marzo de 2023, y aguardando con interés la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026, que organizarán conjuntamente los Emiratos Árabes Unidos y el Senegal y que tendrá lugar en los Emiratos Árabes Unidos del 2 al 4 de diciembre de 2026, y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Examen Final Amplio del Logro de los Objetivos del Decenio Internacional para la Acción “Agua para el Desarrollo Sostenible” (2018-2028), que organizará Tayikistán en 2028,

Resaltando las sinergias que existen entre la implementación del Marco de Sendái, la Agenda 2030 y el Acuerdo de París¹³,

Observando con preocupación las conclusiones del informe especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático acerca de los efectos del calentamiento global de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, titulado *Global Warming of 1.5°C*, en el contexto del fortalecimiento de la respuesta mundial a la amenaza de cambio climático, el desarrollo sostenible y los esfuerzos para erradicar la pobreza, las conclusiones que figuran en el informe especial del Grupo sobre el cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras, la ordenación sostenible de la tierra, la seguridad alimentaria y los flujos de gases de efecto invernadero en los ecosistemas terrestres, titulado *Climate Change and Land*, las conclusiones recogidas en el informe especial del Grupo titulado *The Ocean and Cryosphere in a Changing Climate* y las conclusiones expuestas en la contribución de los Grupos de Trabajo I, II y III y el

¹¹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1771, núm. 30822.

¹² Aprobado en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, como consta en el documento [FCCC/CP/2015/10/Add.1](#), decisión 1/CP.21.

¹³ Aprobado en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, como consta en el documento [FCCC/CP/2015/10/Add.1](#), decisión 1/CP.21.

informe de síntesis del Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático,

Destacando la urgente necesidad de que se afronte el declive mundial sin precedentes de la biodiversidad, recordando con preocupación las conclusiones de la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas, recordando además el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal aprobado en la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica e instando a que se aplique sin demora y de forma inclusiva y efectiva, y acogiendo con beneplácito la celebración de la 16ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, que tuvo lugar en Cali (Colombia) del 21 de octubre al 1 de noviembre de 2024, con el lema “Paz con la naturaleza”,

Reconociendo que los países en desarrollo propensos a los desastres, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países en desarrollo sin litoral y los países africanos, así como los países de ingreso mediano que afrontan dificultades específicas, merecen particular atención en vista de sus mayores niveles de vulnerabilidad y riesgo, incluido el acceso a la financiación relacionada con el clima y el riesgo de desastres, que a menudo superan con creces su capacidad de prepararse para los desastres, responder a ellos y recuperarse posteriormente, y reconociendo también que debe prestarse una atención similar y una asistencia apropiada a otros países propensos a los desastres con características especiales, como los países archipelágicos y los países con litorales extensos,

Recordando que el 17 de marzo de 2022 se aprobó el Programa de Acción de Doha en favor de los Países Menos Adelantados¹⁴, reconociendo que, si la ejecución del Programa de Acción se guía por los principios del fomento de la resiliencia y la reducción del riesgo, puede ayudar a integrar la reducción del riesgo de desastres en las políticas de desarrollo sostenible y las estrategias de protección social y el apoyo internacional a los países menos adelantados, y recordando la convocatoria de la segunda parte de la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que se celebró en Qatar del 5 al 9 de marzo de 2023, con el fin de aumentar la ambición y acelerar la acción para reducir el riesgo de desastres en los países menos adelantados,

Acogiendo con beneplácito la aprobación, en la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, celebrada en Antigua y Barbuda del 27 al 30 de mayo de 2024, de La Agenda de Antigua y Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo: una declaración renovada para una prosperidad resiliente¹⁵, en la que se define la incorporación de la reducción del riesgo de desastres como una prioridad clara cuya aplicación puede, entre otras cosas, contribuir a integrar la reducción del riesgo de desastres en las políticas de desarrollo sostenible, reforzar las estrategias de protección social e incrementar el apoyo internacional en este sentido a los pequeños Estados insulares en desarrollo,

Aguardando con interés la celebración de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países en Desarrollo Sin Litoral, que, entre otras cosas, brindará una oportunidad para que la comunidad internacional aumente el apoyo que presta a los países en desarrollo sin litoral que tratan de reducir el riesgo de desastres,

Recordando el compromiso que figura en la Agenda de Acción de Addis Abeba de invertir en los esfuerzos encaminados a fortalecer la capacidad de los agentes nacionales y locales para gestionar los riesgos financieros y de desastres, como parte

¹⁴ Resolución 76/258, anexo.

¹⁵ Resolución 78/317, anexo.

de las estrategias nacionales de desarrollo sostenible, y garantizar que los países puedan aprovechar la asistencia internacional cuando sea necesario,

Reiterando la promesa de que no se dejará a nadie atrás, reafirmando el reconocimiento de que la dignidad del ser humano es fundamental y el deseo de ver cumplidos los Objetivos y las metas para todas las naciones y los pueblos y para todos los sectores de la sociedad, y comprometiéndose nuevamente a esforzarse por llegar primero a los más rezagados,

Observando los progresos realizados en la iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, en estrecha cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, destinada a crear e implantar un Centro Mundial de Gestión de Incendios a fin de reducir los efectos cada vez más preocupantes de los incendios forestales, señalando la necesidad, según proceda, de redoblar los esfuerzos dirigidos a la prevención y extinción de incendios,

Esforzándose por adoptar un enfoque integrado para la gestión de los incendios forestales, incluidos sistemas de alerta temprana, a fin de prevenir, gestionar y abordar los efectos negativos de los incendios forestales extremos y los desastres conexos, reconociendo al mismo tiempo los beneficios ecológicos del fuego, mediante intervenciones y medidas políticas, aprovechando la ciencia y la tecnología y mejorando la cooperación internacional y regional, en su caso, y a este respecto, haciendo notar el Marco de Gobernanza sobre Incendios Forestales,

Observando la puesta en marcha, el 18 de marzo de 2024, del Plan de Acción de Género para apoyar la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030,

1. *Toma nota* del informe del Secretario General sobre la aplicación de su resolución [78/152](#)¹⁶;
2. *Insta* a que se apliquen efectivamente la Declaración de Sendái y el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030;
3. *Acoge con beneplácito* la celebración de la reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái los días 18 y 19 de mayo de 2023, en la que la Asamblea General aprobó la declaración política sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái¹⁷;
4. *Reitera su llamamiento* a prevenir la aparición de nuevos riesgos de desastres y reducir los existentes implementando medidas integradas e inclusivas de índole económica, estructural, jurídica, social, sanitaria, cultural, educativa, ambiental, tecnológica, política, financiera e institucional que prevengan y reduzcan la exposición a los peligros y la vulnerabilidad a los desastres, aumenten la preparación para la respuesta y la recuperación y refuercen de ese modo la resiliencia;
5. *Subraya* la necesidad de hacer frente a los efectos económicos, sociales y ambientales de los desastres causados por peligros antropogénicos o naturales, muchos de los cuales se ven exacerbados por el cambio climático, a este respecto destaca la urgente necesidad de aumentar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático y a los fenómenos meteorológicos extremos, e insta a los Estados Miembros a que sigan participando en los procesos de planificación de la adaptación y aumenten la cooperación en materia de reducción del riesgo de desastres a todos los niveles;

¹⁶ [A/79/268](#).

¹⁷ Resolución [77/289](#), anexo.

6. *Destaca* que es muy necesario mejorar los medios de aplicación y apuntalar la creación de capacidad, los recursos financieros, los datos y la tecnología y las alianzas para ayudar a los países en desarrollo a aplicar el Marco de Sendái, y reconoce, a ese respecto, la necesidad de que en todos los sectores se hagan inversiones sostenibles y previsibles en reducción del riesgo de desastres;

7. *Reconoce* la labor que realizan la Coalición para una Infraestructura Resiliente a los Desastres, la Alianza para una Acción Temprana que Tenga en Cuenta los Riesgos, la iniciativa de Alertas Tempranas para Todos y la iniciativa de Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana (CREWS);

8. *Reconoce también* que en algunos casos la utilización de la deuda pública y la renovación de los préstamos externos para absorber los efectos de un desastre podría dar paso a un servicio de la deuda más elevado para los países en desarrollo y limitar su crecimiento y su capacidad de invertir en la creación de resiliencia a largo plazo, y reconoce asimismo que, con cada nuevo desastre, es posible que las vulnerabilidades financieras aumenten y la capacidad de respuesta nacional se debilite y, a ese respecto, acoge con beneplácito que se establezcan cláusulas de la deuda vinculadas al clima, cuando proceda, y que se estudie la posibilidad de establecer cláusulas que consideren otras perturbaciones externas catastróficas;

9. *Reconoce además* la necesidad de que la comunidad mundial, incluidas las instituciones financieras internacionales, los bancos de desarrollo y el sector privado, integren mejor la reducción inclusiva del riesgo de desastres en la toma de decisiones, siendo más transparentes acerca de la exposición a los riesgos relacionados con los desastres y la forma de gestionarlos, e intensifiquen los esfuerzos orientados a ampliar los instrumentos de financiación para la reducción del riesgo de desastres a fin de poder aportar los fondos que necesitan los países en desarrollo para prevenir y reducir los riesgos y fomentar la resiliencia frente a las crisis y peligros actuales y futuros;

10. *Exhorta* a todos los agentes pertinentes a que trabajen para conseguir las metas mundiales aprobadas en el Marco de Sendái;

11. *Reconoce* que se han realizado progresos en la consecución de la meta e) del Marco de Sendái y que la elaboración y ejecución de planes, políticas, programas e inversiones estratégicos que tengan en cuenta los riesgos y de estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres son esenciales para el desarrollo sostenible y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

12. *Reafirma* la importancia de que se elaboren, en consonancia con el Marco de Sendái, estrategias multirriesgos a nivel local, nacional, subregional, regional e internacional para prevenir, mitigar y reparar los efectos económicos, sociales y ambientales adversos de los ciclos climáticos naturales, como el fenómeno de El Niño-Oscilación Austral, al tiempo que reconoce las iniciativas nacionales que ya han puesto en marcha los países afectados para reforzar sus capacidades;

13. *Destaca* que en los años en que el fenómeno de El Niño-Oscilación Austral es neutro resulta fundamental prepararse para el siguiente fenómeno, aumentar la resiliencia al respecto y reducir los riesgos conexos, especialmente en el contexto de los efectos climáticos existentes, entre otras cosas mediante planes integrados, y exhorta a la comunidad internacional a que preste apoyo financiero, técnico y para el desarrollo de la capacidad a los países afectados por el fenómeno de El Niño-Oscilación Austral, dando prioridad a los recursos destinados a los países en desarrollo;

14. *Acoge con beneplácito* la celebración del acto temático conjunto de la Presidencia de la Asamblea General y de la Presidencia del Consejo Económico y

Social, titulado “El Niño 2023-2024: Acciones para la seguridad, sostenibilidad y resiliencia de las personas y el planeta”, que tuvo lugar el 30 de abril de 2024;

15. *Insta* a la comunidad internacional a que acelere los progresos y asigne los recursos necesarios para apoyar la elaboración y ejecución de estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres que sean inclusivas, lo que implica que también tengan una perspectiva de género, participativas y multirriesgos y cuyo alcance trascienda la preparación y la respuesta para incluir un enfoque de reducción del riesgo y prevención, en consonancia con el Marco de Sendái, prestando especial atención a las estrategias y los programas locales, a que promueva la coherencia y la integración con las estrategias de desarrollo sostenible y de adaptación al cambio climático, incluidos los planes de adaptación nacionales, así como planes sectoriales, a que incluya en las estrategias de reducción del riesgo de desastres el objetivo de prepararse a fin de reconstruir para mejorar a través de una recuperación sostenible, resiliente e inclusiva y a que, cuando proceda, incorpore consideraciones relativas al riesgo de desplazamiento causado por un desastre, de conformidad con las circunstancias del país, recurriendo a las orientaciones prácticas en apoyo del logro de la meta e), y recuerda a este respecto las directrices pertinentes de carácter voluntario “Words into action”;

16. *Alienta* a los Estados Miembros a que refuercen la gobernanza nacional y local del riesgo de desastres aplicando los enfoques pangubernamental y pansocial mediante el establecimiento o el fortalecimiento de plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres o mecanismos similares de coordinación multisectorial e interinstitucional, a fin de asignar funciones y responsabilidades claramente definidas de reducción del riesgo de desastres a todos los ministerios e instituciones y a nivel nacional, subnacional y local, y ampliando la responsabilidad de la reducción del riesgo de desastres más allá de las autoridades nacionales de gestión de desastres y protección civil, o los organismos equivalentes, para que incumba a todas las ramas del gobierno y las partes interesadas pertinentes, según proceda, y acoge con beneplácito la iniciativa Desarrollando Ciudades Resilientes 2030, que apoya las capacidades locales para la gobernanza del riesgo de desastres y la promoción de la resiliencia urbana;

17. *Expresa preocupación* por el hecho de que los países afectados por crisis y emergencias humanitarias prolongadas se encuentran entre los más vulnerables a los efectos de los desastres y son los más rezagados en la aplicación del Marco de Sendái, y reconoce que la aplicación del Marco de Sendái puede servir para abordar los factores que fomentan la vulnerabilidad y la exposición con el fin de aumentar la resiliencia y reducir las repercusiones y las necesidades humanitarias, y, a este respecto, reconoce la necesidad de realizar una evaluación multidimensional y exhaustiva de los riesgos y promover la complementariedad y la coherencia entre la asistencia humanitaria y la asistencia para el desarrollo, de conformidad con los mandatos respectivos, lo que puede contribuir a reforzar la resiliencia y la adaptación al cambio climático, para enfocar de manera más específica y eficaz la prevención y el aumento de la resiliencia;

18. *Observa con aprecio* los informes nacionales voluntarios y la información con respecto a los progresos en la consecución de las siete metas mundiales a través del mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái, toma nota de los resultados de las plataformas mundiales y regionales para la reducción del riesgo de desastres, y toma nota también del informe sobre las principales conclusiones y recomendaciones del examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái¹⁸ y del informe

¹⁸ [A/77/640](#).

del examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái preparado por la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres¹⁹;

19. *Reconoce* la importancia de que se haga un seguimiento del Marco de Sendái, alienta a los Estados a que utilicen el mecanismo de seguimiento en línea para informar sobre los progresos realizados en la consecución de las metas mundiales del Marco de Sendái tomando como referencia el informe del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre los indicadores y la terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres²⁰, alienta también a los Estados a que, al aplicar el Marco de Sendái, evalúen, registren, comuniquen y den a conocer públicamente, de manera sistemática, las pérdidas ocasionadas por los desastres y comprendan el impacto en la economía, la sociedad, la salud, la educación, el medio ambiente y el patrimonio cultural, según proceda, en el contexto de la información sobre la exposición y la vulnerabilidad a los peligros específicos de cada fenómeno, y a que potencien el desarrollo y la difusión de metodologías y herramientas con base científica para registrar y comunicar las pérdidas ocasionadas por desastres y los datos y estadísticas pertinentes desglosados, así como la creación de modelos, la evaluación, la representación cartográfica y el seguimiento de los riesgos de desastres y los sistemas de alerta temprana sobre peligros múltiples, y a este respecto alienta además los esfuerzos por crear sistemas de reunión de datos o mejorarlos y apoyar la capacidad de las oficinas nacionales de estadística para integrar los datos del mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái en las estadísticas nacionales oficiales a fin de mejorar e institucionalizar su uso en los procesos decisorios y las inversiones en todos los sectores y en todos los ministerios e instituciones competentes, y den prioridad a la recopilación y el análisis de datos sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres y al establecimiento y fortalecimiento de bases de datos nacionales sobre esas pérdidas, y a que fijen líneas de base sobre las pérdidas actuales, procurando reunir información sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres que se remonte, por lo menos, a 2005, si es posible;

20. *Acoge con beneplácito* la puesta en marcha de los nuevos arreglos de financiación, incluido el fondo para responder a pérdidas y daños;

21. *Recuerda* la decisión adoptada por la Asamblea General de autorizar a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres a concertar con la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y la Conferencia de las Partes en calidad de Reunión de las Partes en el Acuerdo de París un memorando de entendimiento respecto de las funciones de secretaría de la red de Santiago para evitar, reducir al mínimo y afrontar las pérdidas y los daños relacionados con los efectos adversos del cambio climático;

22. *Insta* a los Estados a que lleven a cabo evaluaciones del riesgo de desastres inclusivas y multirriesgos que tomen en consideración las previsiones sobre el cambio climático a fin de elaborar estrategias de reducción del riesgo de desastres con base empírica y orientar las inversiones en desarrollo tanto públicas como privadas que tengan en cuenta los riesgos, incluidas estrategias integrales de financiación de la reducción del riesgo de desastres, para respaldar la acción y la recuperación tempranas;

23. *Alienta* a los Estados a que fortalezcan la coordinación interinstitucional e inclusiva de los datos y los análisis integrados sobre el riesgo de desastres, las inversiones en tecnología y su transferencia a los países en desarrollo, en condiciones

¹⁹ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, *The Report of the Midterm Review of the Implementation of the Sendai Framework for Disaster Risk Reduction 2015-2030* (Ginebra, 2023)

²⁰ [A/71/644](#) y [A/71/644/Corr.1](#).

mutuamente convenidas, a fin de impulsar la ciencia y la tecnología y reforzar las capacidades necesarias para la evaluación de riesgos multidimensionales y de múltiples riesgos, el análisis de riesgos, la previsión estratégica y el seguimiento del riesgo sistémico, y a que aprovechen la capacidad del sector privado de recabar datos y elaborar modelos sobre riesgos, incluido el desarrollo de herramientas para realizar evaluaciones multirriesgos, y a este respecto toma nota de la labor en curso sobre el Marco Mundial de Evaluación de Riesgos y la plataforma Risk Information Exchange;

24. *Alienta también* a los Estados a priorizar y aumentar la asignación de financiación sostenible y previsible para la reducción del riesgo de desastres y el acceso a ella a todos los niveles y la transferencia de tecnología a los países en desarrollo, en particular a los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países en desarrollo sin litoral y los países africanos, así como los países de ingreso mediano que afrontan dificultades específicas, en condiciones concesionarias y preferenciales, conforme a lo que se haya convenido mutuamente, para crear y fortalecer sus capacidades, incluido el fomento de la resiliencia en las esferas de la salud, el agua, la gestión de residuos y los sistemas agroalimentarios, el patrimonio cultural, el transporte, la energía y los sistemas de conectividad digital;

25. *Reconoce* la importante contribución que realizan los ecosistemas saludables a la reducción del riesgo de desastres y al aumento de la resiliencia de las comunidades, alienta a todos los Estados, las entidades de las Naciones Unidas y otras instancias pertinentes a que promuevan soluciones basadas en la naturaleza, enfoques ecosistémicos y otros enfoques de gestión y conservación, con arreglo a lo previsto en la resolución 5/5 de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, de 2 de marzo de 2022²¹, a todos los niveles y en todas las etapas de la reducción y la gestión del riesgo de desastres, y reitera la importancia de la conservación y la utilización sostenible de la biodiversidad, así como de hacer inversiones a largo plazo y asequibles en estos enfoques para reducir las consecuencias y los costos de los desastres, y obtener sinergias entre la implementación del Marco de Sendái y el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, incluso mediante la integración de la reducción del riesgo de desastres en las estrategias y planes de acción nacionales en materia de diversidad biológica, según proceda;

26. *Destaca* la necesidad de fomentar una mejor comprensión y un mayor conocimiento de las causas de los desastres, así como de crear y reforzar la capacidad de hacerles frente en los países en desarrollo mediante, entre otras cosas, el intercambio de mejores prácticas, la transferencia de tecnología en condiciones mutuamente convenidas, los programas educativos y de capacitación para la reducción del riesgo de desastres, el desarrollo de sistemas de datos abiertos y accesibles para respaldar la alerta temprana, la acción temprana y la respuesta a las crisis en casos de desastre, el acceso a datos e información pertinentes, el fortalecimiento de los mecanismos institucionales y la promoción de la participación e implicación de la comunidad mediante enfoques comunitarios de gestión del riesgo de desastres, y de mejorar la comprensión de los riesgos que plantea la rápida transformación de los sistemas económicos, sociales, tecnológicos y ecológicos, entre otros, incluidos los avances en el ámbito de la inteligencia artificial;

27. *Reconoce* la importancia de los esfuerzos impulsados por las comunidades para reducir el riesgo de desastres y fomentar la resiliencia, así como la necesidad de reforzar la preparación de las comunidades y su capacidad de respuesta, entre otras cosas mediante la concienciación y el fomento de una cultura de reducción y

²¹ [UNEP/EA.5/Res.5](#).

prevención de riesgos, y apoya los esfuerzos por ampliar la planificación de la recuperación y la reconstrucción a nivel comunitario antes de los desastres;

28. *Reconoce también* el papel de los bienes productivos, incluidos el ganado y los animales de labor, y la necesidad de reforzar la preparación, la respuesta, la recuperación, la rehabilitación y la reconstrucción, entre otras cosas integrando la protección de los animales de labor en los planes de gestión del riesgo de desastres para mejorar la resiliencia de las comunidades a largo plazo, al tiempo que se refuerza y promueve la colaboración y la creación de capacidad para proteger los bienes de producción, incluidos el ganado, los animales de labor, los aperos y las semillas;

29. *Reconoce además* que el agua es esencial para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que los desastres y los peligros multidimensionales relacionados con el agua constituyen una amenaza para la vida, los medios de subsistencia, la agricultura y la infraestructura de los servicios básicos y provocan importantes daños y pérdidas socioeconómicos, y que es necesario gestionar los recursos hídricos de manera sostenible e integrada y teniendo en cuenta los riesgos de desastres para obtener buenos resultados en la preparación para casos de desastre, la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, a este respecto invita a todos los países a que incorporen la gestión de las tierras y los recursos hídricos, también en lo tocante a las inundaciones y las sequías, en sus procesos nacionales y subnacionales de planificación y gestión, y reitera que el logro de los objetivos y las metas relacionados con el agua contribuirá a la aplicación satisfactoria del Marco de Sendái;

30. *Insta* a incorporar la gestión del riesgo de desastres en los procesos de recuperación, rehabilitación y reconstrucción después de los desastres, potenciando el desarrollo y la difusión de metodologías y herramientas específicas y con base científica y facilitando la cooperación y el intercambio de experiencias entre los Estados;

31. *Insta también* a los Estados Miembros, las Naciones Unidas y otras organizaciones pertinentes a que adopten nuevas medidas para atender las necesidades alimentarias y nutricionales de las poblaciones afectadas, dando prioridad a las herramientas que fortalezcan la resiliencia frente a las crisis actuales y futuras, e integrando una perspectiva de reducción del riesgo de desastres encaminada a mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición;

32. *Reconoce* que el Marco de Sendái, incluida su premisa fundamental, a saber, “reconstruir para mejorar”, brinda orientación para lograr una recuperación sostenible tras la COVID-19 y también para determinar y abordar de manera sistémica los factores subyacentes del riesgo de desastres, que para hacer frente a los peligros biológicos es preciso reforzar la coordinación, la coherencia y la integración sistemáticas entre los sistemas de gestión del riesgo de desastres y gestión del riesgo para la salud en los ámbitos de la evaluación del riesgo, la vigilancia y la alerta temprana, y que unas infraestructuras de salud resilientes y unos sistemas de salud reforzados que puedan hacer cumplir el Reglamento Sanitario Internacional (2005)²² y aumentar la capacidad general de dichos sistemas, incluso mediante la aplicación de los Principios de Bangkok para la implementación de los aspectos de salud del Marco de Sendái y otras iniciativas pertinentes, según proceda, reducen el riesgo general de desastres y aumentan la resiliencia ante ellos, pero reconociendo también el valor de los enfoques integrados, como el enfoque de “Una sola salud” y otros enfoques holísticos que favorecen la cooperación entre la salud humana, la sanidad animal y la sanidad vegetal, así como el sector ambiental y otros sectores pertinentes;

²² Organización Mundial de la Salud, documento WHA58/2005/REC/1, resolución 58.3, anexo.

33. *Reconoce también* que la reducción del riesgo de desastres requiere un enfoque multirriesgos y sistémico y decisiones inclusivas que tengan en cuenta los riesgos y se basen en el intercambio y la difusión abiertos de datos desglosados por ingresos, sexo, edad y discapacidad, entre otros, y análisis en que se explique adecuadamente cómo debe interpretarse y utilizarse la información, así como en información sobre el riesgo fácilmente accesible, actualizada, comprensible, interoperable, con base científica, que no sea confidencial y esté destinada a una gran variedad de usuarios e instancias decisorias y complementada con conocimientos tradicionales, y a este respecto alienta a los Estados a que inicien o, según corresponda, sigan mejorando la reunión y el análisis de datos sobre las pérdidas causadas por los desastres y otras metas pertinentes de reducción del riesgo de desastres, desglosados por ingresos, sexo, edad y discapacidad y otras características pertinentes en los contextos nacionales, y a que fortalezcan la coordinación interinstitucional e inclusiva sobre los datos y el análisis integrado relativos al riesgo de desastres, e invita a los Estados Miembros a que movilicen a las oficinas nacionales de estadística y planificación y otras autoridades competentes y fortalezcan su capacidad para la reunión, el análisis y la validación sistémicos de datos sobre el riesgo de desastres a fin de institucionalizar su uso en los procesos de adopción de decisiones y las inversiones en todos los sectores;

34. *Acoge con beneplácito* la declaración política adoptada por el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios de la Asamblea General (Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible), que tuvo lugar en Nueva York los días 18 y 19 de septiembre de 2023²³, e insta a que se tomen medidas oportunas para garantizar su plena aplicación;

35. *Acoge con beneplácito también* los progresos realizados en el período 2020-2023 con arreglo al Marco Estratégico sobre Información y Servicios Geoespaciales para Desastres²⁴, que guía a los Estados Miembros para que garanticen la disponibilidad y accesibilidad de información y servicios geoespaciales de calidad en todas las etapas de la reducción y gestión del riesgo de desastres, y alienta a que se refuerce la ayuda a los países en desarrollo para aplicar el Marco como medio de proporcionar información y servicios geoespaciales de calidad a fin de apoyar la adopción de decisiones y los esfuerzos en materia de gestión del riesgo de desastres, el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible²⁵;

36. *Pone de relieve* la importancia de adoptar un enfoque preventivo más amplio y centrado en las personas para la reducción del riesgo de desastres y su gestión sistémica, como reflejo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, reconociendo que la prevención de los desastres, la preparación, las intervenciones tempranas y anticipatorias y el aumento de la resiliencia son, en la mayoría de los casos, mucho más costoeficaces que las respuestas de emergencia, destaca la importancia de promover el desarrollo ulterior de mecanismos nacionales y regionales eficaces de alerta temprana multirriesgos y la inversión en ellos, cuando proceda, y de facilitar el intercambio de información entre todos los países;

37. *Reconoce* la necesidad de que los planes de preparación se elaboren de manera inclusiva y la importancia de determinar sistemáticamente las necesidades de los pobres y de las personas en situaciones de vulnerabilidad antes de que se produzcan desastres, y observa la relevancia de los sistemas comunitarios de alerta temprana de peligros múltiples;

²³ Resolución 78/1, anexo.

²⁴ Resolución 2018/14 del Consejo Económico y Social, anexo.

²⁵ Resolución 70/1.

38. *Acoge con beneplácito* el llamamiento del Secretario General para que se elabore un plan de acción de las Naciones Unidas que garantice que cada persona en el planeta esté protegida por sistemas de alerta temprana en un plazo de cinco años, como medio de acelerar la consecución de la meta g) del Marco de Sendái, y acoge con beneplácito también la invitación de los Estados a los asociados para el desarrollo, las instituciones financieras internacionales y las entidades encargadas del funcionamiento del Mecanismo Financiero a prestar apoyo a la aplicación de la iniciativa Alerta Temprana para Todos, y reconoce la importancia de la Iniciativa CREWS para alcanzar ese objetivo, y toma nota con reconocimiento de las conclusiones del informe titulado *Global Status of Multi-hazard Early Warning Systems: Target (g)*, y exhorta a todas las entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas a que garanticen un enfoque coordinado e integrado al aplicar el plan de acción de alerta temprana presentado en la 27ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático;

39. *Toma nota* del informe del Secretario General sobre los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples en los países menos adelantados²⁶, y toma nota también de las recomendaciones para acelerar la acción encaminada a hacer frente a las deficiencias y lograr sistemas de alerta temprana de peligros múltiples centrados en las personas y de carácter integral en los países menos adelantados;

40. *Observa* la puesta en marcha de la Agenda de Acción del Secretario General sobre los Desplazamientos Internos, destinada a promover compromisos para mejorar la prevención de los desplazamientos provocados por desastres;

41. *Reconoce* que cada vez se presenta más información de manera oficial a través del mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái en línea y sigue alentando a los Estados a que informen sobre los progresos realizados en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el riesgo de desastres a fin de proporcionar, entre otras cosas, un panorama exhaustivo de los progresos alcanzados en el que basar las deliberaciones y los resultados del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres, y recuerda la labor en curso para lograr estrategias nacionales integradas de adaptación al cambio climático y reducción del riesgo de desastres, así como las metas del Marco de Sendái, y recuerda además la labor que se está realizando con arreglo al Acuerdo de París²⁷ para cumplir las metas del Marco de Sendái en el contexto del objetivo mundial de adaptación;

42. *Alienta* a los países a que apliquen un enfoque integral a la gestión de los riesgos climáticos y de desastres y a que establezcan o refuercen la coherencia normativa, programática y financiera entre las estrategias nacionales de adaptación al cambio climático y reducción del riesgo de desastres, así como los planes sectoriales, según proceda, y a que apliquen el Marco de Sendái para la implementación efectiva de todas las decisiones pertinentes de las Conferencias de las Partes adoptadas en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París²⁸;

43. *Reafirma* que el establecimiento de indicadores comunes y conjuntos de datos compartidos para evaluar la consecución de las metas mundiales del Marco de Sendái y las metas de reducción del riesgo de desastres de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 11 y 13, así como para desarrollar el marco de seguimiento y evaluación

²⁶ [A/79/288](#).

²⁷ Aprobado en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, como consta en el documento [FCCC/CP/2015/10/Add.1](#), decisión 1/CP.21.

²⁸ Aprobado en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, como consta en el documento [FCCC/CP/2015/10/Add.1](#), decisión 1/CP.21.

de La Agenda de Antigua y Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo: una declaración renovada para una prosperidad resiliente²⁹, es una contribución importante a fin de asegurar la coherencia, viabilidad y uniformidad en la aplicación, la reunión de datos y la presentación de informes, pide coherencia entre las metas mundiales del Marco de Sendái y la vigilancia del Programa de Acción de Doha, y a este respecto reconoce que es importante priorizar el apoyo a la creación de capacidad para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países en desarrollo sin litoral y los países africanos, así como los países de ingreso mediano que afrontan dificultades específicas;

44. *Alienta* a los Estados a que, al implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, tengan debidamente en cuenta la reducción del riesgo de desastres, que se refleja en varios de sus Objetivos y metas, en particular en sus exámenes nacionales voluntarios, entre otras cosas mediante la participación de los coordinadores nacionales del Marco de Sendái en las primeras etapas del proceso nacional de examen, según proceda, y destaca la importancia de que se tome en consideración la reducción del riesgo de desastres en las deliberaciones y los resultados del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y se integre la reducción del riesgo de desastres en toda la labor del Consejo Económico y Social;

45. *Reitera* que alienta encarecidamente y considera necesarias la coordinación y la coherencia efectivas, según proceda, en la implementación de la Agenda 2030, la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo³⁰, el Acuerdo de París aprobado en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Marco de Sendái, así como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad Biológica³¹, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en Particular en África³², y la Nueva Agenda Urbana, sin dejar de respetar los mandatos pertinentes, a fin de crear sinergias y resiliencia, traducir los marcos integrados de políticas mundiales, según proceda, en leyes, políticas o reglamentos nacionales que definan las funciones y responsabilidades de los sectores público y privado, así como en programas multisectoriales integrados en los planos nacional y local, y reducir el riesgo de desastres en los distintos sectores, y afrontar el reto mundial de erradicar la pobreza en todas sus formas y dimensiones, incluida la pobreza extrema;

46. *Reconoce* la importante labor y contribución de las organizaciones regionales y subregionales para promover la cooperación en la reducción del riesgo de desastres a nivel regional, alienta a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y las organizaciones regionales y subregionales a que participen y colaboren más para acelerar la aplicación del Marco de Sendái;

47. *Alienta* a los países, los órganos, organismos, fondos y programas pertinentes de las Naciones Unidas y otras instituciones y partes interesadas competentes a que tengan en cuenta que la gobernanza coordinada, inclusiva y participativa del riesgo de desastres entre todos los sectores es importante para lograr el desarrollo sostenible y, entre otras cosas, la mejora de la prevención de los desastres y la preparación en aras de la eficacia de la respuesta, la recuperación, la rehabilitación y la reconstrucción, incluso mediante la reducción del riesgo de

²⁹ Resolución 78/317, anexo.

³⁰ Resolución 69/313, anexo.

³¹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1760, núm. 30619.

³² *Ibid.*, vol. 1954, núm. 33480.

desastres, los sistemas de alerta temprana que llevan a actuar en las primeras etapas y la financiación de la respuesta;

48. *Insta* a que se siga prestando la debida atención al examen de los progresos realizados a nivel mundial en la implementación del Marco de Sendái como parte de los procesos de seguimiento integrados y coordinados de las conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, con arreglo a los ciclos del Consejo Económico y Social, el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y la revisión cuadrienal amplia de la política, según proceda, teniendo en cuenta las contribuciones de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres y las plataformas regionales y subregionales para la reducción del riesgo de desastres y el mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái;

49. *Reafirma* que la cooperación internacional para la reducción del riesgo de desastres incluye múltiples fuentes y es un elemento vital en el apoyo a los esfuerzos que realizan los países en desarrollo para reducir el riesgo de desastres, y alienta a los Estados a que fortalezcan el intercambio de información a nivel internacional y regional, por medios como la cooperación Norte-Sur, complementada por la cooperación Sur-Sur y triangular, la creación de centros de gestión del riesgo y el establecimiento de redes entre ellos, el fomento de la cooperación en las investigaciones científicas y tecnológicas fundamentales relacionadas con la reducción de desastres y la mejora de los mecanismos de coordinación internacional para responder a los desastres a gran escala;

50. *Reconoce* que las alianzas mundiales y regionales eficaces y significativas y el mayor fortalecimiento de la cooperación internacional, incluido el cumplimiento de los respectivos compromisos de los países desarrollados en materia de asistencia oficial para el desarrollo, son esenciales para gestionar con eficacia el riesgo de desastres y para que los países en desarrollo, incluidos los más vulnerables a los desastres, puedan mejorar y aplicar efectivamente las políticas y medidas nacionales de reducción del riesgo de desastres, teniendo en cuenta sus respectivas circunstancias y capacidades nacionales;

51. *Reafirma* la necesidad de mejorar los medios de implementación y la capacidad de los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países en desarrollo sin litoral y los países africanos, así como los países de ingreso mediano que afrontan dificultades específicas, incluida la movilización de apoyo por medio de la cooperación internacional para proveer medios de implementación que amplifiquen las iniciativas internas, de conformidad con sus prioridades nacionales;

52. *Alienta* a que se incorporen medidas de reducción del riesgo de desastres, según proceda, en los programas de asistencia para el desarrollo multilaterales y bilaterales y la financiación de infraestructura, por medios como la cooperación Norte-Sur, complementada por la cooperación Sur-Sur y triangular, en todos los sectores relacionados con el desarrollo sostenible, y pide que la cooperación internacional esté en consonancia con las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres y que se armonicen las políticas nacionales de cooperación para el desarrollo fundamentadas en los riesgos con las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres;

53. *Reconoce* que la financiación para la reducción del riesgo de desastres requiere mayor atención y, a este respecto, alienta a que se invierta más en la reducción del riesgo de desastres, incluida la infraestructura resiliente, y exhorta al sistema de las Naciones Unidas y sus entidades, en el ámbito de sus respectivos mandatos y en asociación con las instituciones financieras internacionales, los bancos regionales de desarrollo y otras instituciones y partes interesadas pertinentes, a que

ayuden a los países en desarrollo a formular estrategias integrales de financiación de la reducción del riesgo de desastres en apoyo de las estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres, y a incentivar las inversiones en resiliencia, prevención y rehabilitación, y a que estudien la posibilidad de elaborar mecanismos de financiación adaptados para la reducción del riesgo de desastres, incluidos enfoques financieros basados en previsiones y mecanismos de seguros frente al riesgo de desastres;

54. *Alienta* a los Estados a que asignen más recursos nacionales a la reducción del riesgo de desastres, que abarca el refuerzo de la resiliencia y la mejora de las infraestructuras existentes, incluyan la reducción del riesgo de desastres en la presupuestación y la planificación financiera en todos los sectores pertinentes y se aseguren de que los marcos de financiación y los planes de infraestructura nacionales tengan en cuenta los riesgos, de conformidad con los planes y las políticas nacionales;

55. *Reconoce* que los terremotos han ocasionado cuantiosas pérdidas de vidas, daños materiales, el desplazamiento de comunidades y pérdidas en términos de medios de subsistencia, seguridad alimentaria y nutrición, salud y acceso a la infraestructura social, exhorta a la comunidad internacional a que ayude a los países a comprender mejor la exposición y vulnerabilidad a los riesgos sísmicos, y exhorta también a la comunidad internacional a que preste apoyo financiero, técnico y para el desarrollo de la capacidad a los países susceptibles de presentar un riesgo sísmico, dando prioridad a destinar recursos a los países en desarrollo;

56. *Observa* que el calor extremo es letal y causa trastornos en las economías y las sociedades, y pide a la comunidad internacional que realice esfuerzos urgentes y concertados orientados a incrementar la cooperación internacional para hacer frente al calor extremo;

57. *Reconoce* que las pérdidas económicas están creciendo debido al aumento del número y el valor de los activos expuestos a peligros, alienta a los países a que realicen una evaluación del riesgo de desastres de las infraestructuras vitales existentes, se aseguren de que los planes de infraestructura estén alineados con las evaluaciones y las estrategias de reducción nacionales del riesgo de desastres, apoyen la publicación de evaluaciones del riesgo de desastres, exijan que se realicen evaluaciones del riesgo de desastres multirriesgos como requisito previo para las inversiones en infraestructura, vivienda y bienes inmuebles en todos los sectores, lleven a cabo periódicamente pruebas de estrés de las infraestructuras existentes y fortalezcan los marcos regulatorios de la planificación del uso de la tierra y los códigos de edificación, según proceda, con el objetivo de alcanzar la meta d) del Marco de Sendái, y a este respecto alienta también a los países y otras partes interesadas pertinentes a que incorporen consideraciones relativas a la reducción del riesgo de desastres en sus inversiones de índole social, económica y ambiental;

58. *Alienta* a todos los interesados pertinentes a que colaboren con el sector privado a fin de aumentar la resiliencia de las empresas, así como de las sociedades en las que operan, integrando el riesgo de desastres en sus prácticas de gestión, facilitar las inversiones privadas en la reducción del riesgo de desastres y promover las inversiones privadas que tengan en cuenta los riesgos y la divulgación del riesgo de desastres en las operaciones empresariales y la valoración de los activos, y alienta también a las agencias de calificación crediticia, el sector de los seguros y el sector de los servicios financieros a que participen en la reducción del riesgo de desastres, a fin de ayudar a los países a formular instrumentos, herramientas y directrices innovadores para la reducción del riesgo de las inversiones y aumentar la financiación disponible para la reducción del riesgo de desastres;

59. *Reafirma* que invertir en competencias, sistemas y conocimientos nacionales y locales para aumentar la resiliencia y la preparación salvará vidas, disminuirá el riesgo de desplazamiento en el contexto de desastres, reforzará la capacidad de adaptación de los sistemas de producción de alimentos y aumentará la seguridad alimentaria, reducirá los costos y preservará los logros en materia de desarrollo, y a este respecto alienta a que se estudie la posibilidad de emplear modalidades innovadoras, como enfoques financieros basados en previsiones y mecanismos de seguros frente al riesgo de desastres, con el objetivo de que los Estados Miembros dispongan de más recursos antes de que las previsiones confirmen el riesgo de desastres;

60. *Recuerda* que el índice de vulnerabilidad económica y ambiental tiene en cuenta los efectos de los desastres, reconoce la pertinencia del riesgo de desastres y los efectos de los desastres en el proceso de graduación de países menos adelantados para salir de esa categoría, alienta la integración de la reducción del riesgo de desastres en las estrategias para una transición sin tropiezos de los países que se gradúan a fin de promover la sostenibilidad del progreso hacia el desarrollo, incluida la evaluación del efecto de las probables consecuencias de esa graduación y los perfiles de vulnerabilidad, y alienta también a los asociados para el desarrollo y los socios comerciales de los países que se gradúan y los que se han graduado recientemente a que ayuden a esos países a reducir el riesgo de desastres y aumentar la resiliencia;

61. *Reconoce* la importancia de dar prioridad a la elaboración de iniciativas de creación de capacidad, políticas, estrategias y planes para la reducción del riesgo de desastres en los planos nacional y local, con la participación de todos los interesados pertinentes y de conformidad con las prácticas y la legislación nacionales;

62. *Reconoce también* que, si bien cada Estado tiene la responsabilidad primordial de prevenir y reducir el riesgo de desastres, se trata de una responsabilidad compartida entre los Gobiernos y las partes interesadas pertinentes, y reconoce que los interesados no estatales y otros interesados pertinentes, incluidos los grupos principales, los parlamentos, la sociedad civil, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, las organizaciones no gubernamentales, los Pueblos Indígenas y sus organizaciones, las plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres, los coordinadores del Marco de Sendái, los representantes de los gobiernos locales, las instituciones científicas y el sector privado, así como las organizaciones y los organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas y otras instituciones y organizaciones intergubernamentales pertinentes, desempeñan un papel importante como facilitadores del apoyo proporcionado a los Estados, con arreglo a las políticas, leyes y regulaciones nacionales, en la aplicación del Marco de Sendái a nivel local, nacional, regional y mundial, y que es necesario un mayor esfuerzo por movilizar las alianzas entre múltiples interesados para la reducción del riesgo de desastres, de conformidad con los planes y las políticas nacionales;

63. *Alienta* a los Gobiernos a que promuevan la participación y el liderazgo plenos, igualitarios, efectivos y significativos de las mujeres, así como de las personas con discapacidad y las personas en situaciones de vulnerabilidad, en el diseño, la gestión, la dotación de recursos y la aplicación de políticas, planes y programas de reducción del riesgo de desastres que tengan en cuenta la perspectiva de género y sean inclusivos de la discapacidad, y reconoce a este respecto que las mujeres y las niñas están desproporcionadamente expuestas a los riesgos y tienen más probabilidades de perder sus medios de subsistencia e incluso la vida durante los desastres y después de ellos, y que los desastres y la consiguiente interrupción de las redes y los sistemas de apoyo físicos, sociales, económicos y ambientales afectan de manera desproporcionada a las personas con discapacidad y sus familias;

64. *Destaca* la importancia de incorporar la perspectiva de género y las perspectivas de las personas con discapacidad, así como de otras personas en situaciones de vulnerabilidad, en la gestión del riesgo de desastres, y de implicar a la infancia y la juventud, incluidos los profesionales, y aprovechar adecuadamente sus capacidades como contribuidores en la gestión del riesgo de desastres para fortalecer la resiliencia de las comunidades y reducir la vulnerabilidad social a los desastres, y en ese sentido reconoce la necesidad de que las mujeres, los niños, las personas de edad, las personas con discapacidad, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales participen y contribuyan de manera inclusiva, así como el papel que desempeñan la juventud, el voluntariado, los migrantes, el sector académico, las entidades y redes científicas y de investigación, las empresas, las asociaciones profesionales, las instituciones financieras del sector privado y los medios de comunicación en todos los foros y procesos relacionados con la reducción del riesgo de desastres, con arreglo al Marco de Sendái;

65. *Reconoce* la labor constante que realizan las entidades del sistema de las Naciones Unidas, de conformidad con sus respectivos mandatos, para apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo en la esfera de la reducción del riesgo de desastres, en particular mediante la inclusión, cuando proceda, de la reducción del riesgo de desastres en el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible como parte del análisis multidimensional de la evaluación común para los países, solicita a las entidades y los equipos de las Naciones Unidas en los países pertinentes que continúen integrando la reducción del riesgo de desastres y la implementación del Marco de Sendái en su labor y armonizándola con el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia: Hacia un Enfoque Integrado del Desarrollo Sostenible que Tenga en Cuenta los Riesgos, incluidas las recomendaciones complementarias formuladas en 2023, con la orientación del Grupo Superior de Gestión sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia convocado por la Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres, e insta a otras partes interesadas pertinentes a que hagan lo mismo, y hace notar la labor que realiza el Centro de Excelencia para la Resiliencia ante el Clima y los Desastres;

66. *Reconoce también* la importancia de la labor de los organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas y otras instituciones pertinentes para la reducción del riesgo de desastres, el considerable aumento de la demanda que tiene que atender la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y la necesidad de que se aporten recursos de manera oportuna, estable, adecuada y previsible para apoyar la implementación del Marco de Sendái, y a este respecto alienta a los Estados Miembros a que consideren la posibilidad de proporcionar contribuciones voluntarias a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres o de aumentarlas;

67. *Reconoce además* la importancia que sigue teniendo la financiación voluntaria e insta a los donantes, tanto actuales como nuevos, a que proporcionen fondos suficientes y, de ser posible, aumenten sus aportaciones financieras al fondo fiduciario de las Naciones Unidas para la reducción del riesgo de desastres a fin de apoyar la implementación del Marco de Sendái, en particular mediante contribuciones de uso general y, siempre que sea posible, de carácter multianual;

68. *Reafirma* la importancia de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres y las plataformas regionales y subregionales para la reducción del riesgo de desastres como foros para evaluar y examinar los progresos en la implementación del Marco de Sendái y fomentar la coherencia entre la reducción del riesgo de desastres, el desarrollo sostenible y la mitigación y adaptación frente al cambio climático, incluida la financiación, y reconoce los resultados de las

plataformas como contribuciones al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible;

69. *Reconoce* la importancia de los debates que tuvieron lugar durante el séptimo período de sesiones de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en Bali (Indonesia), y la Octava Plataforma Regional Africana para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada en Nairobi (Kenya), la Séptima Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres para las Américas y el Caribe, celebrada en Kingston (Jamaica), la Quinta Plataforma Regional Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada en Rabat (Marruecos), el Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en Matosinhos (Portugal), y otras plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres a fin de reforzar el compromiso de alcanzar las metas del Marco de Sendái y como valiosa aportación al examen de mitad de período;

70. *Expresa su agradecimiento* al Gobierno del Uruguay por acoger, en 2023, y a los Gobiernos de Montenegro, Namibia y Filipinas por acoger, en 2024, las plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres, organizadas conjuntamente con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, aguarda con interés la plataforma regional que tendrá lugar en Kuwait en 2025, y alienta a todos los interesados, sectores y ministerios a que participen al más alto nivel posible en el octavo período de sesiones de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en Ginebra (Suiza) del 2 al 6 de junio de 2025;

71. *Alienta* a la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres a que en las deliberaciones de su octavo período de sesiones incluya formas de mejorar la preparación, aumentar la resiliencia, promover las acciones tempranas, reducir los riesgos y hacer frente al impacto del fenómeno de El Niño/La Niña, según proceda, así como de evaluar los progresos realizados con respecto a los llamamientos a la acción recogidos en la declaración política sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái;

72. *Destaca* la importancia de promover la incorporación de los conocimientos sobre el riesgo de desastres, incluidos los relativos a la prevención, la mitigación, la preparación, la financiación, la respuesta, la recuperación, la reconstrucción y la rehabilitación, en la educación formal y no formal, así como en la educación cívica a todos los niveles y en la enseñanza y la formación profesionales, y de sensibilizar y crear una cultura de prevención de desastres, resiliencia y ciudadanía responsable para fomentar la implicación de toda la sociedad en la reducción del riesgo de desastres, y pone de relieve la necesidad de que las infraestructuras educativas, las instalaciones escolares y las prácticas de enseñanza y aprendizaje nuevas y existentes tengan en cuenta los riesgos y sean resilientes y plenamente accesibles para todas las personas, lo cual requiere destinar recursos financieros y de otro tipo a la intensificación de esos esfuerzos;

73. *Reconoce* la necesidad de promover los conocimientos y la sabiduría tradicionales, locales e indígenas que generación tras generación se han puesto a prueba y mejorado en todo el mundo, para seguir reforzando las prácticas y los conocimientos científicos y potenciar los esfuerzos de sensibilización y educación sobre la reducción del riesgo de desastres;

74. *Acoge con beneplácito* la celebración anual del Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres el 13 de octubre y el Día Mundial de Concienciación sobre los Tsunamis el 5 de noviembre, así como del Día Mundial del Agua el 22 de marzo, el Día Meteorológico Mundial el 23 de marzo y el Día Mundial del Medio Ambiente el 5 de junio, y alienta a todos los Estados, los órganos de las

Naciones Unidas y otras instancias pertinentes a que celebren esos Días para aumentar todavía más la sensibilización pública sobre la reducción del riesgo de desastres;

75. *Reafirma* el compromiso fundamental de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás y se compromete a tomar medidas más tangibles para apoyar a las personas en situación de vulnerabilidad y a los países más vulnerables y para llegar primero a los más rezagados;

76. *Reconoce* que las conclusiones del examen de mitad de período del Marco de Sendái y la declaración política de la reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período pueden constituir una aportación a las próximas conferencias y procesos pertinentes de las Naciones Unidas con miras a adoptar en todos los sectores y en todos los países un enfoque del desarrollo sostenible y la acción climática que tenga en cuenta los riesgos;

77. *Insta* al Secretario General a que, para 2026, vele por que, con los recursos disponibles, se asignen recursos suficientes a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, a fin de apoyar el mandato de esta en relación con la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030;

78. *Solicita* al Secretario General que en su octogésimo período de sesiones le presente un informe sobre la aplicación de la presente resolución, la respuesta mundial eficaz para hacer frente a los impactos del fenómeno de El Niño y la ejecución del plan de acción de las Naciones Unidas para velar por que cada persona en el planeta esté protegida por sistemas de alerta temprana en los próximos cuatro años;

79. *Decide* incluir en el programa provisional de su octogésimo período de sesiones, bajo el tema titulado “Desarrollo sostenible”, el subtema titulado “Reducción del riesgo de desastres”.

*54ª sesión plenaria
19 de diciembre de 2024*